



DISCURSO X.

COMETAS.

REFLEXION XXI.

247 **C**ON LA MISMA INJUSTICIA procede V. Rma. en la Causa de los Cometas: pues sobre no exponer, en los 18. números de que consta este Discurso, prueba alguna eficaz contra la creida malignidad de sus influxos; condena à *error* *commun* el assenso de sus deplorables efectos. Guiado de esta preocupacion, llega V. Rma. à su numero 10. donde, acabando de referir el sentir de los Peripateticos;

que

que sitúa à los Cometas inferiores al Orbe de la Luna; dice: „ Pero esta sentença, en quanto al sitio de „ los Cometas, yá hoi es indefensable: porque las „ observaciones Astronomicas *evidentemente* prueban, „ que los mas son muy superiores al Orbe de la Luna. „ na. P. Mro: esta facilidad de V. Rma. en dár por evidente lo dudoso, i por totalmente demonstrado lo que permanece incierto; evidencia un genio decretorio, que deferente à los impetus de la preocupacion; pronuncia sus Sentencias, sin atender al merito de las Causas.

244 La de la constitucion, i situacion Cometarya es hoi tan dudosa, como lo era en tiempo de Emdimion, Thales, Milesto, i Sulpicio, Galo: sin que toda la decantada perspicacia de los famosos Calsini, Villemot, i otros curiosos escrutadores de Cometas haya logrado, hasta ahora, otro progreso, que el de esforzar el antiguo Systhema de Apolonio Mindiano, con algunas observaciones, congruencias, i congeturas, que, quando mas, lo elevan al grado de verisimil, como V. Rma. confiesa en su numero 14. Pues P. Mro: si lo que es *puramente verisimil*, no posee la qualidad de *evidente*; cómo V. Rma. dice, que es *prueba evidente*, la que reconoce en qualidad de *puramente verisimil*? Si lo *dudoso* es incompatible con lo *cierto*; como pretende V. Rma. se crea como *cierto*, lo mismo que reconoce *dudoso*? La malignidad, ò inocencia de los influxos Cometaryos, es hoi un punto tan dudoso, como lo fue en sus principios. Los Peripateticos opinan, que los Cometas no son otra cosa, que unas masas de halicos sulfureo-bituminosos, que exhalados de las entrañas de la Tierra, i compactados en la suprema region de el Aire, agitados se encienden; i encendidos, se precipitan resueltos en cenizas; las que inficionando, con la impresion de su maligno fermento la Atmosphera, causan un influxo nocivo en los Cuerpos Sublunares. Los opucitos à este Sentir, pretenden: Que los Cometas gyran una situacion su-

Aa

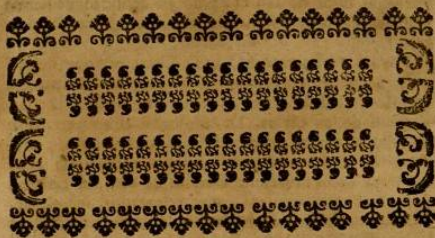
Pe-

terior al Orbe de la Luna; no en qualidad de llamas transeuntes, si en constitucion de antorchas permanentes.

245 Patente es à todo Literato, que una, i otra Sentencia esdriva hoy en principios sobremanera dudosos. Dudoso es hoy, si es fluida, ò sólida la constitucion de los Cielos. Dudoso es, si el no permitirse el Sol, ni algunos Cometas à parallaxe sensible, proviene de la reverberante vibratura de su luz; ò de la altura de su situacion. Dudoso es qual de los siete Systhemas Astronomicos, mas celebrados, sea el verdadero. I finalmente es dudosa la corruptibilidad, ò incorruptibilidad de los Cielos. De todos estos dudosos principios pende la resolucion de la duda, sobre lo innocente, ò nocivo de los influxos Cometaryos. Pues cómo V. Rma. propone à los Ignorantes, como verdad demonstrada, un sentir, que padece todas las tenebrosidades de la *duda*? Quien le persuadió à V. Rma. que los Aristotelicos no hallan solucion, ni instancias, para rechazar las congruencias de Vallemot, i Casini? Examine V. Rma. las doctísimas Diferteraciones, que instituyen los Peripateticos Modernos, sobre el Punto *en question*; i hallará perspicazmente prevenidas, i eficazmente arruinadas quantas observaciones, congruencias, i congeturas, pondera, esfuerza, i magnifica V. Rma., à fin de persuadir como evidente; lo puramente verisímil; como incontrovertible, lo opinable; i como exploradamente cierto, lo que permanece dudoso: en cuya consideracion, reconocerá V. Rma., quan opuesto, al fin que se propuso en su Theatro, procede en este Discurso: pues debiendo discernir, como Critico, lo falso, de lo verdadero; confunde, i equivòca lo verdadero con lo falso, proponiendo lo dudoso como cierto.



DIS.



DISCURSO XI.

AÑOS CLIMATERICOS.

REFLEXION XXII.

246* * * * * L INTENTO DE ESTE
 * * * * * Discurso es manifestar el error, de aquella Physica superficial, que atribuyendo à los Numeros la actividad que no tienen; funda aquel soñado Climaterismo de los Años Septenarios, que tanto ha hecho delirar à algunos supersticiosos Ingenios. Soñò Pythagoras la fabulosa Transmigacion de las Almas; i soñò la chimerica Actividad de los Numeros: pero no fue tan feliz en

A 4 2

la